



Consejo de Administración

312.ª reunión, Ginebra, noviembre de 2011

GB.312/WP/SDG/1

Sección de Alto Nivel

Grupo de Trabajo sobre la Dimensión Social de la Mundialización

HL

PRIMER PUNTO DEL ORDEN DEL DÍA

¿Un empeoramiento de la situación? Evolución reciente y perspectivas actuales del empleo y la dimensión social de la globalización

Presentación resumida

Resumen

En el presente documento se exponen las previsiones más recientes de la economía mundial y las perspectivas del empleo. Se examina la evolución reciente de las políticas a nivel internacional y, para concluir, se analizan las implicaciones de los acontecimientos económicos actuales y de las perspectivas futuras para la labor de la OIT y de sus mandantes.

Repercusiones en materia de políticas

Se promueve la discusión de distintas opciones de política a la luz de los riesgos que comporta la desaceleración económica mundial.

Repercusiones jurídicas

Ninguna.

Repercusiones financieras

Ninguna.

Decisión requerida

El documento se presenta para debate y orientación.

Seguimiento requerido

Ninguno.

Unidad autora

Departamento de Integración de Políticas (INTEGRATION).

Referencias a otros documentos del Consejo de Administración y a instrumentos de la OIT

GB.312/POL/1.

Pacto Mundial para el Empleo, 2009.

Introducción

1. La frágil recuperación de la economía mundial durante el primer semestre de 2011 hace temer seriamente una nueva recesión. En el presente documento se exponen las previsiones más recientes de la economía mundial y las perspectivas del empleo. Seguidamente, se examina la evolución reciente de las políticas a nivel internacional y, para concluir, se analizan las implicaciones de los acontecimientos económicos actuales y de las perspectivas futuras para la labor de la OIT y de sus mandantes.

Perspectivas actuales de la economía mundial

2. Se prevé una desaceleración importante de la recuperación económica mundial en el segundo semestre de 2011 y en 2012, que será más pronunciada en las economías desarrolladas que en los países en desarrollo¹. El crecimiento del producto en las economías desarrolladas será muy bajo, según las previsiones más optimistas, y ha aumentado el riesgo de una segunda recesión. En cuanto a las economías en desarrollo, éstas podrían verse negativamente afectadas por la reactivación de la crisis económica y financiera en los países desarrollados. Los temores actuales se centran en la zona del euro, aunque en los Estados Unidos el crecimiento es más débil de lo que se había previsto. La economía japonesa también se ha visto afectada por las consecuencias del desastre provocado por el terremoto y el tsunami que azotaron la costa este del país el 7 de abril de 2011.
3. El crecimiento en las economías desarrolladas se está debilitando, ya que la demanda de los hogares y las empresas en el sector privado no ha sido lo suficientemente fuerte para sostener la recuperación a partir de las políticas fiscales expansionistas emprendidas en 2008-2009 y que en varios países comenzaron a abandonarse en 2010 y 2011. La confianza de las empresas y de los consumidores sigue a niveles muy bajos. Entre los factores que frenan la inversión en la economía real en una serie de países desarrollados cabe mencionar las perspectivas de un estancamiento o una disminución persistentes de los ingresos de los hogares y de una elevada tasa de desempleo, así como la continuación del proceso de desapalancamiento iniciado por el sector bancario, que conduce a restricciones crediticias, especialmente para las empresas más pequeñas. Además, el temor de que uno o más países de la zona del euro no puedan pagar su deuda soberana, lo cual podría provocar un efecto dominó en el sistema bancario internacional, amenaza con desencadenar una crisis similar a la de septiembre de 2008. Las consecuencias para los hogares y el sistema bancario del estallido de la burbuja inmobiliaria en los Estados Unidos, que sigue dando lugar a muchos casos de impago de hipotecas, también son un importante lastre para la recuperación económica, tanto en el interior del país como a nivel internacional.
4. Por lo tanto, la inestabilidad y la fragilidad financieras en las economías desarrolladas están contribuyendo de manera importante a la desaceleración de la recuperación y aumentan el riesgo de una segunda recesión. La combinación de unas perspectivas de crecimiento débiles, los temores acerca de la deuda soberana, la toma de conciencia de los estragos en los balances

¹ Las principales fuentes para la preparación de esta sección son: Fondo Monetario Internacional (FMI): *Perspectivas de la economía mundial* (Washington, D.C., octubre de 2010 y septiembre de 2011); FMI: *Consolidated Multilateral Surveillance Report* (Washington, D.C., septiembre de 2011); FMI: *Informe sobre la estabilidad financiera mundial* (Washington, DC., septiembre de 2011); FMI: *Consolidated Spillover Report: Implications from the analysis of the Systemic-5* (julio de 2011); OIT y OCDE: *Short-term employment and labour market outlook and key challenges in G20 countries* (Ginebra y París, 2011); OCDE: *What is the economic outlook for the OECD countries? An interim assessment* (París, septiembre de 2011); UNCTAD: *Trade and Development Report 2011: Post-crisis policies challenges on the world economy* (Nueva York y Ginebra, 2011).

de los bancos y las dudas en cuanto a la capacidad de coordinar las políticas internacionales para abordar eficazmente estas cuestiones, podría generar espirales de reacciones adversas entre el sector financiero y la economía real de consecuencias dramáticas.

Previsiones económicas más recientes

5. El crecimiento de la actividad económica y del empleo en los dos últimos años ha sido desigual en las distintas regiones, y las economías de mercado en desarrollo y emergentes han sostenido el crecimiento del producto mundial. Se prevé que el crecimiento mundial se mantendrá en torno al 4 por ciento en 2011 y 2012, y que las economías desarrolladas alcanzarán los módicos porcentajes del 1,6 por ciento y del 1,9 por ciento los mismos años. Para las economías de mercado en desarrollo y emergentes, se prevé una tasa de crecimiento de alrededor del 6 por ciento, inferior a la de 2010.
6. Además de la atonía provocada por el desapalancamiento continuado de las deudas irrecuperables del sector financiero, la desaceleración puede atribuirse en parte a ciertas perturbaciones importantes e imprevistas, como el terremoto y el tsunami ocurridos en el Japón y el nuevo repunte de los precios del petróleo y de los productos básicos durante los primeros meses del año. El desastre japonés causó trastornos considerables, aunque probablemente temporales, en las actividades comerciales y las cadenas de suministro. Por otro lado, no es fácil evaluar la persistente alza de los precios de los productos básicos y del petróleo. Además, la retirada de las medidas de estímulo fiscal y, en muchos casos, la adopción inmediata de importantes políticas de consolidación fiscal, ha contribuido a la desaceleración de las economías desarrolladas. Durante el primer semestre de 2011, algunas de las grandes economías emergentes también adoptaron políticas menos expansionistas con motivo de las preocupaciones suscitadas por el aumento de la inflación y las posibles burbujas inmobiliarias.

Cuadro 1. Panorama de las proyecciones de *Perspectivas de la economía mundial* del Fondo Monetario Internacional (variación porcentual del PIB, salvo indicación de lo contrario)

	2009	2010	Proyecciones	
			2011	2012
Producto mundial	-0,7	5,1	4,0	4,0
Economías adelantadas	-3,7	3,1	1,6	1,9
Economías emergentes y en desarrollo	2,8	7,3	6,4	6,1
Países/regiones seleccionados				
Estados Unidos	-3,5	3,0	1,5	1,8
Zona del euro	-4,3	1,8	1,6	1,1
Reino Unido	-4,9	1,4	1,1	1,6
Japón	-6,3	4,0	-0,5	2,3
China	9,2	10,3	9,5	9,0
India	6,8	10,1	7,8	7,5
Brasil	-0,6	7,5	3,8	3,6
México	-6,2	5,4	3,8	3,6
Europa Central y Oriental	-3,6	4,5	4,3	2,7
Comunidad de Estados Independientes	-6,4	4,6	4,6	4,4
Oriente Medio y Norte de África	2,6	4,4	4,0	3,6
África Subsahariana	2,8	5,4	5,2	5,8
Volumen del comercio mundial (bienes y servicios)	-10,7	12,8	7,5	5,8

Fuente: FMI, *Perspectivas de la economía mundial: Desaceleración del crecimiento, agudización de los riesgos* (Washington, D.C., 2011), cuadro 1.1.

7. Las previsiones del Fondo Monetario Internacional (FMI) en sus *Perspectivas de la economía mundial* presuponen la adopción de iniciativas de política adecuadas para evitar una importante agravación de la crisis de la deuda soberana en Europa, una nueva recesión en los Estados Unidos y/o el deterioro de las condiciones macroeconómicas en las economías emergentes y desarrolladas. En otros informes del FMI se sugiere que, de materializarse todos estos riesgos a la baja, el crecimiento mundial en 2012 podría ser en realidad un 3 por ciento inferior a las previsiones principales del 4 por ciento, lo que crearía una situación en la cual la economía mundial podría entrar en una espiral descendente caracterizada por el aumento de la incertidumbre y de la aversión al riesgo, el disfuncionamiento de los mercados financieros, una dinámica insostenible de la deuda, la caída de la demanda y el aumento del desempleo»².

Riesgos de una nueva crisis financiera

8. Las tensiones y la volatilidad financieras han vuelto a los niveles registrados en septiembre de 2008. A las inquietudes acerca de la sostenibilidad de la deuda de algunas economías de la zona del euro se suma la toma de conciencia de la vulnerabilidad de los bancos. Varios bancos europeos y de otros lugares del mundo están directamente expuestos al riesgo de impago de la deuda soberana y al elevado costo de los préstamos. Muchos de ellos se han vuelto dependientes de préstamos a muy corto plazo en lo que se ha denominado el mercado «mayorista», donde las empresas invierten los excedentes temporales de tesorería, por oposición a los depósitos «minoristas» de ahorros de los hogares. Si el mercado mayorista se agota, los bancos pueden verse rápidamente en una difícil situación, como lo ocurrió recientemente a Dexia, banco francobelga de dimensiones medias.
9. Una crisis financiera y económica en varias economías desarrolladas podría tener graves consecuencias para los países en desarrollo. La volatilidad financiera mundial en los grandes centros financieros suele seguir el ciclo económico, con flujos de capital hacia los mercados emergentes en tiempos relativamente tranquilos, una tendencia que se invierte bruscamente en los períodos más difíciles. Una contracción del comercio también puede generar una espiral de reacciones adversas, así como fragilidad financiera, y representar una amenaza para la estabilidad y el crecimiento en los países en desarrollo.
10. Las perspectivas de sostenibilidad de la deuda soberana dependen de las expectativas del nivel de los futuros saldos presupuestarios públicos en relación con el tamaño de la economía y de la respuesta de los mercados financieros ante estas expectativas. Muchas economías desarrolladas y en desarrollo han registrado un importante aumento de su deuda pública y de la relación déficit-PIB como consecuencia de la crisis. Los principales factores que han contribuido al incremento de la deuda pública han sido la contracción del producto, el aumento del desempleo y las medidas de rescate del sector financiero. En la mayoría de los países, la pérdida de ingresos fiscales ha contribuido en mayor medida al aumento de los déficit que el incremento del gasto. Por lo tanto, el débil crecimiento en muchas economías desarrolladas ha limitado la capacidad de los gobiernos de reducir la magnitud relativa de los desequilibrios fiscales y, al mismo tiempo, ha aumentado la aversión al riesgo en los mercados financieros. Existe un riesgo de «deflación competitiva», ya que los distintos gobiernos tratan de reducir su déficit para ser más atractivos para los mercados financieros, pero entran en una espiral colectiva descendente de bajo crecimiento, haciendo que dicho déficit sea aún más difícil de corregir y provocando más tensiones en los mercados.

² FMI: *Consolidated Multilateral Surveillance Report* (Washington, D.C., septiembre de 2011).

11. Para salir de esta situación, se requieren medidas colectivas, evidentemente por parte de los gobiernos de la zona del euro y de la Unión Europea (UE), pero también por parte del G-20 y de las instituciones multilaterales internacionales, principalmente el FMI, y preferiblemente en colaboración con otros organismos, incluida la OIT.

Consecuencias para el empleo

12. Se prevé que las revisiones a la baja del crecimiento previsto por el FMI para 2011 y 2012 afectarán negativamente al empleo. A nivel mundial y, en comparación con previsiones anteriores más optimistas, en 2011 el número de desempleados puede aumentar en 200.000 personas y, en 2012, en casi un millón de personas³. Con ello se anularán algunas de las pequeñas mejoras logradas entre 2010 y 2011, y habrá unos 27 millones más de desempleados que antes de la crisis⁴.
13. Incluso antes de la crisis económica, muchos países estaban lidiando con una serie de desafíos estructurales subyacentes en el mercado de trabajo. En algunos casos, la crisis ha agravado los problemas existentes. Así, por ejemplo, la disminución del empleo durante la crisis ha afectado a algunos grupos de trabajadores más que a otros. Los jóvenes y los trabajadores poco calificados, temporeros o migrantes, especialmente las mujeres, han sido los más afectados. La crisis también ha aumentado el riesgo de que en algunos países se consoliden las elevadas tasas de desempleo de larga duración.
14. En un informe preparado para la reunión de los Ministros de Trabajo y Empleo del G-20, celebrada en París los días 26 y 27 de septiembre de 2011, la OIT y la OCDE analizaron las tendencias recientes y proyectadas. Durante los próximos años, muchos países se enfrentarán a importantes desafíos para crear suficientes empleos para su fuerza de trabajo, en constante aumento, y/o para absorber el déficit persistente de empleos provocado por la crisis. En 2009, el número total de empleos en el conjunto de los países del G-20 fue de aproximadamente 2.000 millones, lo que representa el 63 por ciento del empleo total en el mundo. La tasa de empleo de la población en edad de trabajar (de más de 15 años de edad) era del 64,6 por ciento antes de la crisis, y la tasa de crecimiento anual anterior a la crisis del 1 por ciento (excluida la India). Entre 2008 y 2010, los países del G-20 crearon 19 millones de empleos menos que los que habrían sido necesarios para mantener constante la tasa de empleo, es decir, en su nivel anterior a la crisis.
15. Ahora es necesario que el empleo crezca como mínimo un 1,3 por ciento anual para volver al nivel de empleo anterior a la crisis en 2015. Ello generaría unos 21 millones de empleos adicionales al año, y permitiría cubrir el déficit de empleos registrado desde 2008 y absorber el aumento de la población en edad de trabajar. Varios países del G-20 han registrado tasas de crecimiento del empleo de este calibre en los últimos años. Ahora bien, no puede excluirse un crecimiento del empleo inferior al 1 por ciento, habida cuenta de la desaceleración de la economía mundial y del débil crecimiento previsto para varios países del G-20. Si el empleo creciera a un ritmo del 0,8 por ciento hasta finales de 2012, una posibilidad nada desdeñable, el déficit de empleos en los países del G-20 aumentaría en aproximadamente 20 millones hasta alcanzar un total de alrededor de 40 millones.

³ Estimaciones preliminares de la OIT.

⁴ En el informe *World of Work Report* de 2011 se evalúan los efectos del débil crecimiento sobre el empleo y los ingresos y se examina el posible impacto de las políticas de fomento del empleo en el reequilibrio mundial y la salud sostenible de la crisis. Véase Instituto Internacional de Estudios Laborales: *World of Work Report 2011: Making markets work for jobs* (OIT, Ginebra, 2011).

- 16.** Un crecimiento débil del empleo conduce al desempleo y aparta a los trabajadores del mercado de trabajo. Afecta especialmente a los trabajadores jóvenes de ambos sexos. Entre 2008 y 2009, el número de jóvenes desempleados aumentó en 4,5 millones en todo el mundo, una cifra sin precedentes. En los 56 países para los que se disponía de datos, en 2010 el mercado de trabajo contaba con 2,6 millones de jóvenes menos de lo previsto sobre la base de las tendencias observadas a más largo plazo (antes de la crisis). Probablemente, una gran parte de estos 2,6 millones serán jóvenes desalentados que esperan tiempos mejores⁵. Pese a los buenos resultados económicos registrados en muchos países emergentes, tanto antes como después de la crisis mundial, la proporción del empleo informal sigue siendo considerable en varios países. Además, éste se debe en gran parte al débil crecimiento del empleo formal.
- 17.** En muchos países, la desigualdad de ingresos ha aumentado durante los últimos 20 años. Con contadas excepciones, los ingresos del 10 por ciento de los trabajadores mejor remunerados han aumentado en comparación con los del 10 por ciento de los trabajadores peor remunerados. En la mayoría de los países, las desigualdades salariales aumentaron más en la mitad superior de la distribución de los salarios que en la mitad inferior. La creciente desigualdad de ingresos en la mayoría de los países del G-20 se ha traducido a menudo en un aumento de las desigualdades en los ingresos familiares. Estas desigualdades suelen ser inferiores y aumentar en menor proporción que las desigualdades en los ingresos de mercado, debido al efecto redistributivo de los impuestos y las prestaciones. Ahora bien, en los últimos decenios, en muchos países las políticas fiscales y de prestaciones no han podido compensar totalmente las crecientes desigualdades en los ingresos de mercado. Unas grandes desigualdades de ingresos provocan efectos negativos que ponen en peligro la cohesión social y los resultados económicos⁶.
- 18.** El FMI ha expresado su profunda preocupación por el riesgo de que el desempleo se mantenga elevado durante algún tiempo en las principales economías desarrolladas. Llega a la conclusión de que «Las utilidades empresariales han subido gracias al nivel deprimido de los salarios y a los bajos costos de financiamiento, pero esto no está beneficiando directamente a los hogares con una elevada propensión al consumo». En particular, «Las inquietudes en torno a las perspectivas del ingreso son particularmente acuciantes en los Estados Unidos, donde una pérdida de puestos de trabajo extraordinariamente profunda se ha sumado a una disminución tendencial continua del ritmo de creación de empleo (...). Entretanto, la proporción de utilidades empresariales dentro del ingreso ha vuelto a ubicarse en torno al 10 por ciento, un porcentaje cercano a los elevados niveles registrados antes de la crisis»⁷. Las investigaciones realizadas para el informe *World of Work Report 2011* ponen de manifiesto que el creciente descontento social se asocia a la situación actual del empleo y a la percepción de un reparto desigual de la carga de la crisis.

⁵ OIT: *Tendencias mundiales del empleo juvenil: actualización de 2011* (Ginebra). El informe puede consultarse en: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/---emp_elm/---trends/documents/publication/wcms_165455.pdf.

⁶ A. Berg y J. D. Ostry: *Inequality and unsustainable growth: Two sides of the same coin?*, IMF Staff Discussion Note 11/08 (Washington, D.C., 2011).

⁷ FMI: *Perspectivas de la economía mundial: Desaceleración del crecimiento, agudización de los riesgos*, op. cit., pág. 6.

Acontecimientos recientes en materia de política internacional

Estabilidad de la zona del euro

- 19.** Durante los meses de abril y mayo de 2011 resultó cada vez más claro que Grecia tendría dificultades para cumplir las condiciones impuestas en el Acuerdo que había firmado en mayo de 2010 con la Comisión Europea, El Banco Central Europeo y el FMI (la Troika). La amenaza de la posible quiebra de Grecia suscitó el temor de que otros países europeos con dificultades para financiar su deuda llegaran a la misma situación y de que un número importante de bancos, principalmente en Europa, se encontraran asimismo con problemas de financiación. Ello condujo a la conclusión en julio de 2011 de un nuevo Acuerdo por los países de la zona del euro en relación con Grecia y con los países que se enfrentan a problemas de deuda y de balanza de pagos ⁸.
- 20.** Dicho Acuerdo se compone de tres elementos:
- un nuevo programa oficial (UE/BCE/FMI) para Grecia de 109.000 millones de euros concebido, en particular mediante tipos de interés más bajos y plazos de vencimiento ampliados, para mejorar la sostenibilidad de la deuda y el perfil de refinanciación del país;
 - un grupo especial de la Comisión Europea que colaborará con las autoridades griegas para mejorar el acceso de Grecia a los fondos estructurales europeos existentes para la competitividad y el crecimiento, la creación de empleo y la formación, y
 - una contribución voluntaria del sector financiero estimada en 37.000 millones de euros para reducir el servicio de la deuda y ampliar los plazos de su pago, acompañada del acceso por los bancos griegos a recursos europeos para asegurar su liquidez y, si es necesario, su recapitalización.
- 21.** Estos dispositivos, cuya puesta en práctica se retrasó, no parecen haber bastado para aliviar las dificultades griegas ni para impedir el contagio a otros países deficitarios de la zona del euro. En agosto, el Banco Central Europeo decidió comprar bonos públicos para ayudar a países, como Italia, que comenzaban a experimentar problemas para vender su deuda en el mercado privado a tipos de interés razonables. Sin embargo, en septiembre volvió a surgir el temor de que el plan aprobado en julio no fuera adecuado para resolver las dificultades de financiación de Grecia y de que otros países corrieran el riesgo de caer en una situación similar, con la amenaza que ello suponía de impago y de daños indirectos a gran escala para bancos europeos importantes.
- 22.** Estos temores, junto con los indicios cada vez más claros de debilitamiento de la recuperación económica en una serie de países, han imperado en las reuniones de ministros de finanzas europeos, del G-20 y del FMI celebradas en septiembre y octubre. En el momento de redactar el presente documento, se prevén decisiones sobre un programa de cambio institucional para la zona del euro y la Unión Europea en las cumbres que ésta última celebrará a finales de octubre. La Cumbre de Cannes del G-20 también se centrará, probablemente, en cuestiones críticas de coordinación de políticas internacionales para

⁸ Declaración de los Jefes de Estado o de Gobierno de la zona del euro y las instituciones de la UE, 21 de julio de 2011. Disponible en http://www.consilium.europa.eu/uedocs/cms_data/docs/pressdata/es/ecofin/123981.pdf.

impedir un período prolongado de lento crecimiento o, aún peor, una nueva recesión mundial.

Fondo Monetario Internacional

23. El enfoque general de políticas que están adoptando los gobiernos se resumió en el comunicado del Comité Monetario y Financiero Internacional (CMFI) de 24 de septiembre:

Las economías avanzadas son clave para una resolución efectiva de las actuales tensiones mundiales. La estrategia es restablecer la sostenibilidad de las finanzas públicas asegurando al mismo tiempo una recuperación económica constante (...). Los países de la zona del euro harán todo lo necesario para resolver la crisis de la deuda soberana que los afecta y velarán por la estabilidad financiera de la zona en su conjunto y de cada uno de sus Estados miembros (...). Las economías avanzadas velarán por que la situación de la cuenta de capital de los bancos sea sólida y éstos tengan acceso a una financiación adecuada; mantendrán políticas monetarias acomodaticias en la medida en que sean compatibles con la estabilidad de los precios, teniendo presente el riesgo de contagio internacional; revitalizarán los mercados inmobiliarios debilitados y sanearán el balance de los hogares, y emprenderán reformas estructurales para estimular la creación de empleo y reforzar el potencial de crecimiento de sus economías a medio plazo (...). Las economías emergentes y en desarrollo, que han dado muestras de notable estabilidad y crecimiento, también son clave para lograr una respuesta mundial eficaz. La estrategia consiste en adaptar sus políticas macroeconómicas, según sea necesario, a fin de recomponer los márgenes de maniobra para la aplicación de políticas, frenar el sobrecalentamiento y reforzar su capacidad de resistencia ante la volatilidad de los flujos de capitales. Las economías que registran superávit seguirán llevando a cabo reformas estructurales para robustecer la demanda interna, respaldadas por esfuerzos continuos encaminados a flexibilizar los tipos de cambio, lo cual contribuirá a la demanda mundial y a reequilibrar el crecimiento. Promover un crecimiento integrador y crear puestos de trabajo constituyen prioridades para todos nosotros ⁹.

24. El Director General de la OIT afirmó en su declaración ante el CMFI lo siguiente:

Para contrarrestar las nuevas presiones a la baja a que se ve confrontada la economía mundial y consolidar una recuperación basada en un crecimiento sólido, sostenible y equilibrado, las políticas deben dar prioridad a la economía real, en particular a su capacidad de apoyar la inversión, el ahorro y el consumo manteniendo unos elevados niveles de empleo productivo y trabajo decente. Ello exige asimismo recuperar la dignidad del trabajo e invertir en instituciones de diálogo para encontrar soluciones equilibradas que mejoren las perspectivas de la economía real. Se precisa con urgencia una resuelta cooperación mundial para corregir el déficit mundial de empleos ¹⁰.

Ministros de Trabajo y Empleo del G-20

25. En las conclusiones de la Reunión de los Ministros de Trabajo y Empleo del G-20 celebrada en París los días 26 y 27 de septiembre se afirmaba lo siguiente:

⁹ Comunicado de la vigesimocuarta Reunión del CMFI: *Collective Action for Global Recovery*, Washington, D.C., 24 de septiembre de 2011. Disponible en: <http://www.imf.org/external/np/cm/2011/092411.htm>.

¹⁰ *Prioridad número uno: Luchar contra el déficit masivo de empleos en el mundo*, Declaración de Juan Somavia, Director General de la Oficina Internacional del Trabajo, ante el Comité Monetario y Financiero Internacional y el Comité de Desarrollo, Washington, D.C., 24 de septiembre de 2011. Disponible en: <http://www.ilo.org/public/spanish/bureau/dgo/speeches/somavia/2011/imfc2.pdf>.

El mundo se enfrenta a tiempos difíciles, con el riesgo de una nueva crisis y graves consecuencias para los mercados de trabajo. Creemos firmemente que el empleo debe ser nuestra primera prioridad. Nos hemos comprometido a renovar con urgencia nuestros esfuerzos por promover la creación de empleos decentes y apoyar a los trabajadores afectados por el desempleo y el empleo precario y a sus familias. Si bien los mercados de trabajo de algunos países han obtenido resultados bastante buenos, en muchos países del G-20 el ritmo de crecimiento durante la fase de recuperación de la crisis financiera no ha sido suficiente como para reducir significativamente los altos niveles de desempleo y de subempleo acumulados durante la recesión. Más preocupantes aún son los datos recientes que indican que en muchas economías avanzadas del G-20 el crecimiento se está debilitando y que en las economías emergentes se está asistiendo a una cierta desaceleración del rápido crecimiento que registraban¹¹.

26. Los Ministros aprobaron un conjunto de recomendaciones en materia de políticas que incluía: la mejora de las políticas activas de empleo, en particular para los jóvenes y otros grupos vulnerables; la consolidación del empleo como objetivo prioritario de política económica; la preparación de los jóvenes para encontrar empleos decentes; políticas de mercado de trabajo para mejorar los niveles de integración social y de acceso al empleo; el fortalecimiento de la protección social mediante el establecimiento de pisos de protección social adaptados a cada país; la promoción del respeto efectivo de los derechos sociales y laborales y, en particular, de los principios y derechos fundamentales en el trabajo; una mayor coherencia de las políticas económicas y sociales mediante la plena aplicación de la Declaración de la OIT sobre la justicia social para una globalización equitativa, y la mejora de la coordinación entre organizaciones internacionales. Los Ministros acordaron asimismo recomendar la creación de un grupo de trabajo intergubernamental sobre empleo, compuesto por los representantes del G-20, con la contribución de organizaciones internacionales pertinentes y en consulta con los interlocutores sociales, cuando proceda. El grupo de trabajo proporcionará contribuciones a la reunión ministerial de trabajo y empleo del G-20 que se celebrará bajo presidencia mexicana en 2012¹².

Implicaciones de los acontecimientos económicos actuales y de las perspectivas futuras para la labor de la OIT y de sus mandantes

27. La situación económica mundial a finales de 2011 es fuente de profunda preocupación. Los riesgos de caer en un período prolongado de lento crecimiento o incluso de neta recesión están aumentando, con las graves consecuencias que esto conlleva para los trabajadores y las empresas productivas. Ello podría incluso constituir un grave retroceso con respecto a la construcción de una globalización con una dimensión social más sólida.
28. El epicentro del nuevo sentimiento de crisis es la zona del euro en particular y los países desarrollados en los que la crisis financiera de 2008 se originó en general. De hecho, la crisis de 2011 es consecuencia directa de la conmoción que creó el cuasi hundimiento del sistema financiero en 2008.
29. No todos los países están experimentando el debilitamiento del crecimiento que se observa en Europa y en los Estados Unidos. Ciertas economías emergentes y en desarrollo continúan expandiéndose. Sin embargo, algunas de las de mayor envergadura han

¹¹ Conclusiones de la Reunión de los Ministros de Trabajo y Empleo del G-20, París, 26–27 de septiembre de 2011, párrafo 1. Disponible en: http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/how-the-ilo-works/multilateral-system/g20/WCMS_164260/lang--en/index.htm (en inglés).

¹² *Ibid.*, párrafo 9.

comenzado a introducir medidas para desacelerar el crecimiento con el fin de controlar la inflación. Una desaceleración en el mundo desarrollado podría muy bien tener repercusiones externas y afectar al ritmo de desarrollo de estos países.

30. Una medida esencial para alejar estos riesgos es renovar los esfuerzos para robustecer la dimensión social de la globalización. El Pacto Mundial para el Empleo de la OIT continúa recibiendo apoyo generalizado como marco válido para mitigar los efectos de la crisis y preparar la recuperación, apoyo expresado recientemente en la reunión del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC) que se celebró en julio de 2011¹³, así como en la Reunión de los Ministros de Trabajo y Empleo del G-20. Sin embargo, las políticas sociales y de empleo luchan contra la fuerte marea de la fragilidad económica causada por la deuda colosal, a su vez generada por el sistema financiero y transferida ahora en parte al erario público.
31. Es vital que la voz del mundo tripartito del trabajo de la OIT se haga escuchar contundentemente en el momento presente, especialmente en los foros clave donde se deciden las políticas macroeconómicas, en los que en ocasiones parece aceptarse la idea de que atravesar un período prolongado de dificultades en el mercado de trabajo es el precio en cierto modo inevitable que hay que pagar para desapalancar la deuda pendiente generada en el período de expansión financiera anterior a 2008. Las consecuencias de tal planteamiento para los individuos, las comunidades, los países y la base productiva de las economías podrían ser desastrosas.
32. Algunas de las tensiones sociales, de cuyo riesgo la OIT había advertido, ya están manifestándose en muchos países, tanto en forma de protestas organizadas como en modos más destructores del individuo, como el aumento de las tasas de suicidio, crimen, abuso de drogas y sustancias y violencia doméstica. Si se mira hacia el futuro, las aspiraciones de empleo y justicia social suscitadas por la *Primavera Árabe* pueden verse en peligro por el debilitamiento del entorno económico internacional.
33. El principal mecanismo por el cual se expresa la voz de los mandantes de la OIT en la elaboración de políticas en el plano nacional es el diálogo social en sus múltiples formas. Las organizaciones internacionales de trabajadores y de empleadores están desempeñando un papel prominente en los preparativos de las Cumbres de la Unión Europea y de Cannes.
34. En el marco del sistema de las Naciones Unidas, la OIT ha colaborado con el FMI y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente en la preparación de un informe sobre una globalización más justa, ecológica y sostenible. El informe, presentado para debate en la reunión de 2011 de la Junta de Jefes Ejecutivos del Sistema de las Naciones Unidas para la Coordinación, podrá dar lugar a investigaciones sobre la función del empleo y las políticas sociales en el reequilibrio mundial. La labor realizada por la OIT en el marco de su Programa de Empleos Verdes también se centra en las consecuencias para el empleo y el trabajo decente de las negociaciones en curso para lograr un nuevo acuerdo internacional sobre el clima¹⁴.
35. A nivel mundial, la OIT está llevando a cabo el seguimiento de la Conferencia OIT/FMI de Oslo celebrada en septiembre de 2011 mediante la preparación de reuniones de diálogo nacional en Bulgaria, República Dominicana y Zambia; el examen conjunto de alternativas de financiación del piso de protección social en El Salvador, Mozambique y Viet Nam, e intercambios continuos sobre investigaciones relativas a la relación entre políticas

¹³ ECOSOC, Resolución: *Para recuperarse de la crisis económica y financiera mundial: un Pacto Mundial para el Empleo*, julio de 2011 (E/2011/L.21/Rev. 1).

¹⁴ Véase el documento GB.312/POL/1.

macroeconómicas y de empleo para la generación de un crecimiento integrador. En discursos importantes pronunciados por la Directora Gerente del FMI, Christine Lagarde, y otros directivos de alto nivel se ha hecho hincapié en la necesidad de frenar la crisis del empleo y colaborar con la OIT ¹⁵.

El Pacto Mundial para el Empleo como base

- 36.** Tomar el Pacto Mundial para el Empleo como base para dar prioridad a medidas de aplicación generalizada es un componente potencialmente importante de un conjunto de políticas internacionales efectivas que puedan adaptarse a las circunstancias específicas de los países ¹⁶. Con una serie de acciones nacionales simultáneas relativamente modestas, destinadas a establecer una base económica y social que impida la espiral a la baja en la que la economía mundial podría verse inmersa, se generarían efectos multiplicadores que podrían ayudar a restablecer la confianza de los trabajadores y de los empleadores, y con ello los motores de la economía productiva del consumo y la inversión. El examen tripartito de las perspectivas económicas nacionales, incluso en tiempos de crisis, puede ayudar a definir los elementos de posibles pactos sociales para reactivar el crecimiento y compartir la carga del ajuste.
- 37.** El informe titulado *Social protection floor for a fair and inclusive globalization* (un piso de protección social para una globalización equitativa e integradora), preparado por un Grupo Consultivo dirigido por Michelle Bachelet, ex Presidenta de Chile, para las Naciones Unidas y el G-20, da un importante impulso a la idea promovida por el Pacto de establecer una protección social adecuada para todos ¹⁷. La discusión que la Conferencia Internacional del Trabajo celebrará en 2012 sobre una norma internacional aplicable a las diversas situaciones nacionales podría ayudar a definir de forma realista y constructiva el camino a seguir para reducir la pobreza y la desigualdad y crear al mismo tiempo un estabilizador económico y social.
- 38.** Se invita al Grupo de Trabajo a examinar y comentar el análisis de las actuales perspectivas económicas, sociales y del empleo.

Ginebra, 28 de octubre de 2011

¹⁵ «El FMI está tratando de comprender mejor la cuestión de la calidad del crecimiento *dentro* de los países. Una mala distribución de la renta y unos niveles altos de desempleo pueden afectar a la estabilidad macroeconómica, al crecimiento sostenible y a la estabilidad social, como ha puesto de manifiesto la *Primavera Árabe*. Debemos ampliar la gama de indicadores que utilizamos para evaluar la salud económica de un país. Sin embargo, dado que no somos especialistas en ello, debemos colaborar con otras instituciones. En estos momentos estamos trabajando con la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en una serie de aspectos, entre ellos las políticas que sustentan un crecimiento generador de empleo». (Reflexiones de Min Zhu, Subdirector Gerente del FMI, «*The evolving role of the IMF in the global economy*», Port Louis, Mauricio, 17 de octubre de 2011. Disponible en: <http://www.imf.org/external/np/speeches/2011/101711.htm>, en inglés).

¹⁶ OIT: *Para recuperarse de la crisis: Un Pacto Mundial para el Empleo* (Ginebra, 2009). Disponible en: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_norm/---relconf/documents/meetingdocument/wcms_115078.pdf.

¹⁷ Grupo Consultivo sobre el Piso de Protección Social: *Social protection floor for a fair and inclusive globalization* (OIT, Ginebra, 2011).